



PUTG-SALABARRIA S.C.

*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898473*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: IV.

Número: 3.

Artículo no.19

Período: Febrero – Mayo, 2017.

TÍTULO: La comunidad universitaria del año académico como agencia movilizadora de la formación integral del profesional.

AUTORES:

1. Máster. Manuela Basilisa Proenza Aguilera.
2. Máster. Fidencio Rafael Rodríguez Guerra.
3. Dra. Celia Díaz Cantillo.

RESUMEN: En este artículo se revela la importancia de la transmisión de influencias educativas coherentes desde la comunidad universitaria del año académico y se presenta una metodología con carácter escalonado, holístico y sistémico, con la participación activa y protagónica de los implicados, encaminada a la preparación de este agente socializador en función de lograr de manera armónica, coherente e intencionada el trabajo educativo para la formación integral desde la formación inicial del profesional universitario. La metodología se ha instrumentado por dos cursos académicos consecutivos con resultados favorables, tanto en la formación permanente del profesional de la educación universitario en ejercicio, como en la formación inicial de los futuros profesionales.

PALABRAS CLAVES: agentes y agencias educativas, formación integral, trabajo educativo, metodología.

TITLE: The university community of the academic year as a mobilizing agent in the professional integral formation.

AUTHORS:

1. Máster. Manuela Basilisa Proenza Aguilera.
2. Máster. Fidencio Rafael Rodríguez Guerra.
3. Dra. Celia Díaz Cantillo.

ABSTRACT: This article reveals the importance of coherent educative influences transmission from the university community of the academic year, and a methodology with holistic, growing and systematic features is presented with the protagonist and active participation of the people involved, focused on the preparation of this socializing agency in order to achieve harmonically, coherent and intentionally the educative work for having the integral formation since the initial formation of the university professional. The methodology has been applied by two consecutive academic courses with positive results either for the permanent formation of Higher Education professionals in practice, as well as for the initial formation of future professionals.

KEY WORDS: agent and educative agencies, integral formation, educative work, methodology.

INTRODUCCIÓN.

El Sistema Educativo Cubano tiene como fin supremo el preparar al hombre para la vida. La formación integral de la personalidad manifiesta la continuidad y vigencia del pensamiento pedagógico cubano, y subyace en ello, las concepciones teóricas del quehacer educacional actual en Cuba.

Para concebir un proceso educativo, que prepare al hombre para la vida, se debe tener presente el sistema de relaciones que el sujeto establece a lo largo de su proceso formativo en los diferentes contextos sociales en los que interactúa.

Constituye un desafío para la educación en general y para la educación universitaria en particular la formación de un ciudadano, que de forma integral, proyecte una identidad propia y colectiva en la construcción social de sus aprendizajes, sustentados en valores y principios que los reconozca como cubano, parte integrante de una colectividad que gestiona su autotransformación, en la medida en que sabe interactuar con el sistema o entramado social que lo rodea.

El modelo de formación de la universidad cubana expresa, en sí, este desafío, al plantear como principios fundamentales la jerarquización del trabajo político ideológico como centro de la labor educativa, la prioridad de la labor educativa en unidad indisoluble con la instrucción, la formación de un profesional con un perfil amplio con profunda formación básica, el vínculo estudio-trabajo y teoría-práctica, y una concepción curricular que expresa la unidad entre la centralización y la descentralización (currículo base, propio y optativo electivo), donde el currículo base tiene carácter estatal; lo propio responde a las necesidades de formación en cada territorio, que surge del seguimiento que se da al egresado de acuerdo con las competencias que alcanza en la formación inicial y su desempeño en el mercado laboral, y lo optativo electivo, que responde a las necesidades individuales de cada estudiante, donde el opta o elige el curso que satisfaga sus necesidades de formación que no estén contemplados ni en el currículo base, ni en el propio.

A partir de estos principios, en el modelo se declaran, como ideas rectoras, la unidad de la instrucción y la educación, y el vínculo estudio-trabajo; aspectos esenciales para el trabajo educativo que se debe desarrollar.

Sobre la base de estos principios e ideas rectoras, corresponde a la universidad de hoy dar continuidad al proceso formativo que se viene gestando desde la escuela como institución social educativa en los diferentes niveles de educación por los que transita el joven que recibimos en nuestras altas casas de estudio.

Es este escenario formativo, el centro rector del sistema de influencias educativas, que ante todo debe cumplir la función de coordinar y hacer coherentes las influencias y exigencias que se plantea al estudiante, tiene que estar de acuerdo con el modelo de formación.

En los últimos años del siglo XX y hasta la actualidad, los momentos políticos, económicos y sociales trascendentales, que ha vivido el pueblo cubano y el mundo, han incidido en todos los contextos, lo que trae consigo que cambien las influencias que se ejercen desde el entramado social, lo que de manera lógica repercute en la educación y en los modos de actuación de los sujetos.

Contamos en nuestras universidades con un estudiantado que nació precisamente en esta convulsa época, lo que hace aún más complejo el trabajo educativo que se desarrolla para fortalecer en ellos valores que sustentan nuestra sociedad, y ante todo, su motivación por la profesión, a partir de ser conscientes del papel que desempeña el profesional en cualquiera de sus especialidades en la sociedad, fundamentalmente si del maestro se trata, lo que constituye el núcleo básico para involucrarlos en su proceso de autotransformación, a partir de lograr un sistema de influencias educativas coherente.

En el plano de la integración de las influencias educativas en las universidades, para lograr la formación de una personalidad integral con sólidos intereses e inclinaciones profesionales, que se corresponda realmente con las exigencias que impone nuestra sociedad de hoy, hay mucho que descubrir e instrumentar.

La dialéctica del proceso formación de la personalidad integral lleva implícito el conocimiento de sí mismo, la proyección del futuro, las capacidades para analizar situaciones divergentes y tomar decisiones que orienten la personalidad en correspondencia con las necesidades individuales y sociales.

El proceso de socialización, visto en el marco del conjunto de influencias en el cual el futuro profesional se desenvuelve, tanto en lo personal como en lo profesional, se verifica en la activa

asimilación y reelaboración de la cultura espiritual por el individuo, que se esfuerza por ocupar un lugar en el sistema de las relaciones sociales congruente con su nivel de pretensiones.

La práctica educativa, como proceso interactivo e individualizado, necesita aprovechar las potencialidades de todos los participantes y ser capaz de reestructurar los procesos internos de cada sujeto a partir de las condiciones externas que brindan los aprendizajes vivificantes a cada uno y a los grupos en general.

Este proceso activo, reflexivo y orientado a la interacción de los estudiantes, debe tener en cuenta no solo el proceso enseñanza-aprendizaje desarrollado desde la clase, la práctica laboral y la investigación, sino además apuntar a las actividades extensionistas y sociopolíticas en el contexto grupal, donde se aprenda a vivir de una forma más comprometida, crítica, autodeterminada y sana. Eliminar fisuras que conduzcan a insuficiencias, que afecten nuestras aspiraciones para cumplir con las exigencias que plantea nuestra sociedad al profesional universitario, nos lleva al perfeccionamiento continuo del funcionamiento de la comunidad universitaria del año académico como sistema de trabajo educativo. De ahí que nuestra principal reflexión esté dirigida a cómo garantizar el funcionamiento eficiente y efectivo de la comunidad universitaria del año académico.

DESARROLLO.

La personalidad como proceso complejo e individualizado tiene su punto de partida en el sistema de relaciones sociales en que el sujeto se inserta. De él interioriza todo el conjunto de formaciones psicológicas de diferentes grados de complejidad, que a la postre, en unidad dialéctica, conforman el mundo psíquico del sujeto.

Se considera una utopía pedagógica el hecho de pretender dirigir científicamente el proceso de formación y desarrollo de la personalidad del estudiante que se prepara para desempeñarse como profesional, al margen del conocimiento de las características socio-psicológicas de éstos como protagonistas esenciales en dicho proceso. El dominio de las características parte precisamente de la aplicación de un diagnóstico integral, profundo y objetivo que exprese, como resultado, una

caracterización psicopedagógica objetiva, contextualizada, dinámica y progresiva de los estudiantes con respecto a sus inclinaciones y motivos profesionales.

El diagnóstico debe abarcar las esferas fundamentales del desarrollo de la personalidad: cognoscitiva (conocimiento sobre el contenido de la profesión), afectivo-motivacional (intereses, motivaciones e inclinaciones profesionales), moral (cualidades y valores personales relacionados con la profesión), social (valoración del significado social de la profesión), y salud (estado de salud físico y mental para enfrentar con eficiencia los retos que implica el desempeño profesional pedagógico), entre otros. Constituirá esto la base de la organización y planificación del proceso educativo intencionado, que se desarrolla en la universidad y que debe concretarse en la estrategia educativa del grupo y/o año, sobre la base de los objetivos definidos para cada año académico a lo largo de la carrera, y su contextualización de acuerdo con las necesidades e intereses individuales y grupales, para así poder enfrentar con éxito el proceso de transformación del estado real al estado deseado en el proceso de formación y desarrollo tanto de los sujetos individuales como de los grupos.

La estrategia educativa en el año académico debe estar intencionada, en primer lugar, al fortalecimiento de la labor educativa desde la instrucción; esto implica que se debe atender de forma personalizada a los estudiantes, mediante el desarrollo de diferentes estrategias de aprendizaje, la integración de las diferentes asignaturas en el año para su contribución a la formación integral, y el logro de mayor dedicación de los estudiantes al estudio, logrando mayor motivación por éste a partir de poder despertar intereses cognoscitivos sólidos que verdaderamente impulsen a los estudiantes a actuar en pos de la calidad en su formación, logrando la autogestión en su propio aprendizaje.

En la medida de lo posible, hay que aprovechar los vínculos entre las diferentes disciplinas para lograr un mayor nivel de generalidad, integración y efectividad en el trabajo educativo, evitando que este proceso se convierta en algo fraccionado. Debe lograrse, por todos, hacer que el

estudiante comprenda el significado social de su profesión, ya que el vínculo de los contenidos curriculares con la práctica social aumenta la motivación y hace que los contenidos alcancen una alta significación para el estudiante.

Especial atención merece el problema de la inserción de los propios estudiantes, no solo como objetos sino también como sujetos que intervienen de forma decisiva en el diseño y ejecución de la estrategia educativa, en correspondencia con las particularidades de la etapa del desarrollo en que se encuentran.

Entre los objetivos de esta estrategia se incluye el orientado a: propiciar el interés de los estudiantes por su formación profesional, el que debe formularse en función de la profundización del conocimiento de la profesión en correspondencia con las particularidades actuales y potenciales, y el dominio de estrategias de autoaprendizaje y de la elevación de las potencialidades autoregulatoras de los estudiantes (planteamiento y logro de objetivos dirigidos al autoperfeccionamiento de sus potencialidades).

Para perfeccionar la coherencia en el trabajo educativo de la comunidad universitaria del año académico no existen recetas ni decretos, que por sí mismos resuelvan las contradicciones a las cuales se enfrenta el proceso educativo que se desarrolla, pero si existen alternativas que pueden ponerse en práctica de manera contextualizada.

Una metodología con carácter escalonado, holístico y sistémico, con la participación activa y protagónica de los implicados, encaminada a la preparación de este agente socializador en función de lograr de manera armónica, coherente e intencionada el trabajo educativo para la formación integral desde la formación inicial constituye una alternativa que podemos tener en cuenta.

El eje central de esta metodología lo constituye el trabajo educativo integrado desde la comunidad universitaria del año académico como colectivo metodológico asesor, que se convierte en el eslabón de base fundamental para el proceso formativo dentro del sistema de relaciones que se establecen en la comunidad universitaria.

Como elementos esenciales se distinguen la perspectiva grupal del aprendizaje con la interacción e interrelación del colectivo pedagógico con los estudiantes, en un entramado social en el que se va estructurando la personalidad y la selección de los contenidos con una amplitud, que facilite no sólo lo instructivo sino también lo educativo, que entra dentro de la concepción actual de la escuela cubana de lograr materializar los objetivos formativos.

Lo anterior supone asumir, como método, lo participativo. El profesional de la educación con esto tiene la posibilidad de mantener un diagnóstico permanente y detectar las desventajas para fortalecer con métodos pedagógicos lo no logrado por los sujetos de aprendizaje en su entorno hasta ese momento. Desde esta perspectiva, los métodos y procedimientos se construyen en el sistema de actividades a través de la comunicación que se desarrolla en la interacción entre los sujetos en el contexto educativo de la comunidad universitaria del año académico, donde se asumen decisiones con responsabilidad.

Las relaciones de coordinación entre el agente y la agencia educativa presuponen un entendimiento de la participación en sus procesos para la integración de los objetivos y funciones, y con ello, a una comprensión de las influencias educativas en las actuales condiciones y transformaciones de la sociedad, que presente y solucione además, las demandas sociales e individuales a la formación de profesionales capaces de transformar la realidad de los entornos comunitarios.

Metodología.

La metodología cuenta con tres etapas y transita desde la preparación del claustro para asumir un proceso educativo integrado, hasta la realización y evaluación de concreta de acciones previstas en la estrategia educativa del año académico.

Etapa I. Acercamiento de los docentes a la organización y planificación del proceso educativo integrado en la comunidad universitaria del año académico.

Objetivo: Preparar a los docentes del año académico para la organización y planificación del proceso educativo integrado.

En esta etapa se desarrollan acciones que están directamente vinculadas con la preparación del claustro de profesores para la organización y planificación de cada proceso de formación sobre la base de un trabajo educativo integrado y coherente.

Se preparan los docentes del colectivo a partir del contenido definido y de las indicaciones metodológicas de la carrera, de las vías para instrumentarlos a partir del diagnóstico integral de los estudiantes en la comunidad universitaria del año académico y de las asignaturas del currículo. Se establecen las relaciones inter y transdisciplinarias, y se contextualiza el proceso de formación a partir de las exigencias de la carrera. Teniendo en cuenta ello, se desarrollan las siguientes acciones:

1. Determinación de los niveles de implementación en el modelo de formación, del modo de actuación a alcanzar en el año académico: nivel conocimiento, nivel de desarrollo de cualidades de la personalidad y nivel de expresión en modos de actuación.
2. Determinación de los objetivos, problemas profesionales y cualidades de la personalidad, que constituirán el núcleo integrador en el año académico para el desarrollo del trabajo educativo a partir de los niveles de implementación del modo de actuación profesional. Análisis de su concreción en los objetivos de las asignaturas.
3. Determinación del potencial que representa el contenido de las asignaturas del año académico al cumplimiento de los objetivos, la solución de los problemas profesionales identificados y la formación de cualidades de la personalidad. Determinación de relaciones inter y transdisciplinarias.

Etapa II. Concepción de las acciones metodológicas y educativas desde la comunidad universitaria del año académico para la formación integral de los estudiantes.

Objetivo: Diseñar la estrategia educativa del año académico con enfoque integrador.

Esta etapa está encaminada a diseñar acciones concretas a realizar desde los diferentes procesos de formación de acuerdo con lo definido en la primera etapa y las sugerencias aportadas; se diseñan todas las acciones educativas y metodológicas necesarias que respondan a las necesidades definidas a partir del diagnóstico de docentes y estudiantes, y para ello se realizan las siguientes acciones:

1. Concreción en el programa analítico de las asignaturas, del aprovechamiento de las potencialidades educativas del contenido a partir de lo definido en la comunidad universitaria del año académico con expresión en las orientaciones metodológicas de cada programa.
2. Presentación y aprobación del programa de las asignaturas en la comunidad universitaria del año académico.
3. Diseño de las asignaturas sobre la base del programa aprobado.
4. Determinación de objetivos, contenidos y actividades de la disciplina principal integradora Formación Laboral Investigativa, que contribuyen al logro de los objetivos formativos definidos para el año.
5. Diseño del plan de práctica laboral.
6. Revisión y aseguramiento de recursos bibliográficos, tecnológicos y materiales, en general, que se requieren para su implementación.
7. Concepción del sistema de evaluación y de trabajo independiente de los estudiantes con carácter sistémico e integrador. Inclusión de indicadores a utilizar para su evaluación. Definición de etapas para su evaluación.

8. Concreción en los diferentes componentes de formación (académico, laboral, investigativo, extensionista y sociopolítico) de las acciones de instrumentación para el trabajo educativo.

(Estrategia educativa)

9. Socialización de la proyección concebida con estudiantes para su perfeccionamiento, enriquecimiento y aprobación.

10. Retroalimentación sistemática para su actualización y rediseño.

Etapa III: Integración de los resultados en la transformación de la comunidad universitaria del año académico como eslabón de base fundamental para el trabajo educativo integrado.

Objetivo: Evaluar la implementación de la estrategia diseñada para el desarrollo del trabajo educativo en el año académico.

Esta etapa está encaminada a evaluar la marcha del proceso educativo de forma sistemática, de manera que posibilite la participación activa de todos los agentes que intervienen, garantizando el protagonismo de los estudiantes en el proceso de auto y coevaluación de los resultados individuales y grupales y el rediseño de las acciones de la estrategia de acuerdo con los resultados obtenidos en cada etapa y las sugerencias de los estudiantes y docentes. Se realizan las siguientes acciones:

1. Desarrollo de las actividades previstas en la estrategia aprobada por los agentes participantes.
2. Visualización sistemática de actividades del proceso educativo.
3. Evaluaciones periódicas del proceso de transformación del grupo y los sujetos según plazos establecidos para la retroalimentación y rediseño de acciones educativas.
4. Balance periódico del cumplimiento de las acciones metodológicas y su impacto en la preparación del claustro. Rediseño del plan metodológico del año.
5. Balance integral del cumplimiento de la estrategia educativa.

CONCLUSIONES.

Los referentes teóricos y metodológicos que abordan la integración de las agencias y agentes socializadores en la formación del profesional permiten definir estas categorías para su implementación en la transformación educativa de jóvenes que se forman como profesionales desde el contexto de la comunidad universitaria del año académico como eslabón de base fundamental en un proceso de socialización de saberes y construcción de nuevos aprendizajes, que promueva una personalidad culta para resolver las demandas sociales que imponen los avances de la ciencia y la tecnología.

La metodología aplicada, sustentada en la investigación participativa, constituye un elemento esencial en la preparación de los miembros de la comunidad universitaria del año académico para la integración de acciones metodológicas y educativas como agencia socializadora en la transmisión de influencias educativas para la formación integral de los profesionales universitarios y su compromiso con la participación y transformación de su entorno social.

La participación activa y protagónica de los implicados en la aplicación de la metodología elaborada, constituyó un elemento decisivo en el logro de la transformación del trabajo educativo desarrollado desde la comunidad universitaria del año académico, donde se logra de manera armónica, coherente e intencionada el trabajo educativo para la formación integral desde la formación inicial.

El sistema de actividades diseñada en la estrategia educativa relacionada con la formación del profesional se revertirá en el desarrollo de la personalidad íntegra, si se proyecta desde la carrera y la comunidad universitaria del año académico un trabajo metodológico que garantice la instrumentación de un conjunto de acciones coherentemente estructuradas desde lo curricular, lo extensionista y lo sociopolítico en función de la formación integral de los estudiantes, donde sean seleccionados y aplicados adecuadamente un sistema de métodos, técnicas y procedimientos que contribuyan al desarrollo de la personalidad.

Si se seleccionan formas organizativas, que posibiliten flexibilizar las relaciones que tienen lugar en el proceso de aprendizaje como talleres, seminarios, grupos de discusión, si se elaboran tareas y situaciones de aprendizaje que propicien la profundización de los conocimientos relacionados con la profesión, la búsqueda de variadas respuestas, el debate, la formulación de interrogantes y la detección de contradicciones, si se saben seleccionar los contenidos necesarios y vincular los nuevos conocimientos con los anteriores, si se les permitiera a los estudiantes apropiarse con mayor rapidez y solidez de lo nuevo y así operar creativamente con ellos, si se logra que se apropien paulatinamente de estrategias de trabajo en las diferentes asignaturas, y si se crean las condiciones para que los alumnos se interesen por su propio desarrollo (en particular, en lo relativo a sus particularidades de aprendizaje y sus valores), y se planteen metas y objetivos para alcanzar niveles superiores de desarrollo de su propia personalidad, con tales fines, se propicia la autoreflexión y autovaloración de sus particularidades y potencialidades.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Alonso Álvarez, A. y col. (1996). Psicodiagnóstico. Selección de Lecturas. Editorial "Félix Varela". La Habana, Cuba.
2. Álvarez Valdivia I. M. (1996). Educación de adolescentes y jóvenes. Ejercicios para el diseño y desarrollo de currículos. Universidad Central de Las Villas. Cuba.
3. Amador Martínez A y Col. (1995). El adolescente cubano: una aproximación a su estudio. Editorial pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
4. Blanco Pérez A. (2001). Introducción a la Sociología de la Educación. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, Cuba.
5. Bermúdez Morris R y Col. (2002). Dinámica de Grupos en Educación. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, Cuba.
6. Caballero Delgado E. (Compilación). (2002). Diagnóstico y Diversidad. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, Cuba.

7. Chacón Arteaga N. (2002). El Diagnóstico Integral, un instrumento de la labor educativa. Algunos aspectos a considerar. En: Dimensión Ética de la Educación. Editorial pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, Cuba.
8. Colectivo de autores (1982). Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el desarrollo de la personalidad. Editorial pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
9. Colectivo de autores (1987). Investigaciones de la personalidad en Cuba. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
10. Colectivo de Autores (2001). Hacia una concepción del Aprendizaje Desarrollador. Colección Proyectos, CEE.
11. ----- (2001). Los proyectos educativos: Una estrategia para transformar la escuela. ISPEJV, CEE, Colección Proyectos.
12. Colectivo de autores (2006). La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. Editorial “Félix Varela”. La Habana, Cuba.
13. Collazo Delgado, Basilia y María Puentes Albá (2001). La orientación en la actividad pedagógica. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, Cuba.
14. De Urrutia Barroso L. (Compilación). (2003). Sociología y trabajo Social Aplicado. Editorial “Félix Varela”. La Habana, Cuba.
15. Domínguez García, L. (2003). Psicología del desarrollo: adolescencia y Juventud. Selección de lecturas. Editorial “Félix Varela”. La Habana, Cuba.
16. García Batista G. (Compilación). (2002). Adolescente y Desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
17. González Soca A M. (2002). El diagnóstico Pedagógico Integral. En: Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
18. González Serra D. Miguel Rodríguez García y Nerys Imbert Stable. (Compilación). (2004). Psicología educativa. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.

19. González Maura V, y col. (1995). Psicología para educadores. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
20. González Rey, F. (1990). Psicología de la Personalidad. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
21. Horruitiner Silva, Pedro (2007). La universidad cubana: el modelo de formación Editorial “Félix Varela”. La Habana, Cuba.
22. MES. (2014). Perfeccionamiento del sistema de gestión del proceso de formación integral de los estudiantes universitarios en el eslabón de base.
23. Revista Pedagogía Universitaria (2008). La nueva universidad cubana. Vol. XIII No. 2.

DATOS DE LOS AUTORES:

1. Manuela Basilisa Proenza Aguilera. Licenciada en Educación, especialidad: Educación Primaria y Pedagogía Psicología, y Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Auxiliar y Vicedecana Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación Básica. Centro laboral: Universidad de Las Tunas, Cuba. Correo electrónico: manuelap@ult.edu.cu

2. Fidencio Rafael Rodríguez Guerra. Licenciado en Educación, especialidad: Física Electrónica y Pedagogía Psicología, y Máster en Ciencias de la Educación, Psicología Educativa. Profesor de Pedagogía Psicología en la Facultad de Ciencias de la Educación Básica. Profesor Auxiliar. Centro laboral: Universidad de Las Tunas, Cuba. Correo electrónico: rrguerra56@ult.edu.cu

3. Celia Díaz Cantillo. Licenciada en Psicología Preescolar y Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Vicedecana Investigación y Postgrado en la Facultad de Ciencias de la Educación Básica. Centro laboral: Universidad de Las Tunas, Cuba. Correo electrónico: celia@ult.edu.cu

RECIBIDO: 9 de enero del 2017.

APROBADO: 27 de enero del 2017.